

## EFC Preaching

August 21, 2022

Big Story. Bigger God. – “It is I”

Matthew 14:22-33

Good morning, English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I'm one of the Pastors here. We're looking at the chronological story of the Bible, so we can know God, understand what He is doing in history, and live with Him by faith in our day. We are currently looking at Jesus' life through select stories in the Gospel of Matthew. Jesus is the climax and focus of human history. He is our Savior, who came to defeat sin and the devil, and restore us to right relationship with God.

Last week we focused on the time Jesus fed more than 5,000 people with five loaves and two fish. We learned that Jesus is abundantly powerful to carry out anything He commands us to do. We are called to respond to Jesus in faithful obedience, as we proclaim the Gospel to all the world. But today's story, which is immediately after the feeding of the 5000, tells us that seeing Jesus is powerful isn't enough; we need to see Him even more clearly.

In today's scene, we will learn that Jesus wants us to see Him for who He truly is, so we worship Him like He truly deserves.

Pray.

I invite you to open your Bibles to Matthew 14:22-33, (ESV). I'm going to read through the whole story; as I do, pay attention to how Jesus orchestrates this entire scene in order to help the disciples see Him for who He truly is:

*Immediately [Jesus] made the disciples get into the boat and go before him to the other side, while he dismissed the crowds. <sup>23</sup>And after he had dismissed the crowds, he went up on the mountain by himself to pray. When evening came, he was there alone, <sup>24</sup>but the boat by this time was a long way from the land, beaten by the waves, for the wind was against them. <sup>25</sup>And in the fourth watch of the night he came to them, walking on the sea. <sup>26</sup>But when the disciples saw him walking on the sea, they were terrified, and said, “It is a ghost!” and they cried out in fear. <sup>27</sup>But immediately Jesus spoke to them, saying, “Take heart; it is I. Do not be afraid.” <sup>28</sup>And Peter answered him, “Lord, if it is you, command me to come to you on the water.” <sup>29</sup>He said, “Come.” So Peter got out of the boat and walked on the water and came to Jesus. <sup>30</sup>But when he saw the wind, he was afraid, and beginning to sink he cried out, “Lord, save me.” <sup>31</sup>Jesus immediately reached out his hand and took hold of him, saying to him, “O you of little faith, why did you doubt?” <sup>32</sup>And when they got into the boat, the wind ceased.*

## Prédica EFC

Domingo, 21 de agosto de 2022

Serie: La Gran historia; Dios aún más grande. – “Yo Soy”

Mateo 14:22-33

Buenos días, English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los Pastores aquí. Estamos viendo la historia cronológica de la Biblia, para que podamos conocer a Dios, entender lo que está haciendo en la historia y vivir nuestros días con fe en Él. Actualmente estamos mirando la vida de Jesús a través de historias escogidas del Evangelio de Mateo. Jesús es el clímax y el foco de la historia humana. Él es nuestro Salvador, que vino a derrotar al pecado y al maligno, y a restaurarnos a una relación correcta con Dios.

La semana pasada nos enfocamos en el evento en el que Jesús alimentó a más de 5,000 personas con cinco panes y dos peces. Aprendimos que Jesús es abundantemente poderoso como para llevar a cabo cualquier cosa que nos mande hacer. Estamos llamados a responder a Jesús en fiel obediencia, mientras proclamamos el Evangelio a todo el mundo. Pero la historia de hoy, que ocurre inmediatamente después de la alimentación de los 5000, nos dice que ver que Jesús es poderoso no es suficiente; necesitamos verlo aún más claramente.

En la escena de hoy, aprenderemos que Jesús quiere que lo veamos por lo que realmente es, para que lo adoremos como realmente se merece.

Oración.

Los invito a abrir sus Biblias a Mateo 14:22-33 (RVA-2015). Voy a leer toda la historia; mientras lo hago, preste atención a cómo Jesús orquesta toda esta escena para ayudar a los discípulos a verlo por lo que realmente es:

*Y en seguida [Jesús] obligó a sus discípulos a entrar en la barca e ir delante de él a la otra orilla, mientras él despedía a las multitudes. <sup>23</sup>Una vez despedida la gente, subió al monte para orar a solas; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. <sup>24</sup>La barca ya quedaba a gran distancia de la tierra, azotada por las olas, porque el viento era contrario. <sup>25</sup>Y a la madrugada, Jesús fue a ellos caminando sobre el mar. <sup>26</sup>Pero cuando los discípulos lo vieron caminando sobre el mar, se turbaron diciendo: —¡Un fantasma! Y gritaron de miedo. <sup>27</sup>En seguida Jesús les habló diciendo: —¡Tengan ánimo! ¡Yo soy! ¡No teman! <sup>28</sup>Entonces le respondió Pedro y dijo: —Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. <sup>29</sup>Y él dijo: —Ven. Pedro descendió de la barca y caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús. <sup>30</sup>Pero al ver el viento fuerte tuvo miedo y comenzó a hundirse. Entonces gritó diciendo: —¡Señor, sálvame! <sup>31</sup>De inmediato Jesús extendió la mano, lo sostuvo y le dijo: —¡Oh hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste? <sup>32</sup>Cuando ellos subieron a la barca, se calmó el viento. <sup>33</sup>Entonces los que estaban en la barca lo adoraron diciendo: —¡Verdaderamente eres Hijo de Dios!*

<sup>33</sup> *And those in the boat worshiped him, saying, “Truly you are the Son of God.”*

Jesus arranges this entire scene to help the disciples see Him for who He truly is. He wants them to see! The whole thing is a setup! Several details help us see this setup.

Jesus sends the disciples out, alone, without Him. The command Jesus gives the disciples is pretty strong: He “forced” the disciples to get into the boat and go.

Jesus delays before He goes to the disciples. The disciples were rowing in a storm during the early part of the night. Since they were only 3-4 miles from shore, Jesus would have easily been aware there was a storm; you can see a storm 40 miles or more away. What is more, Mark tells us that Jesus saw them struggling in the storm (Mark 6:48). But Jesus doesn’t walk to them immediately. He doesn’t go until the *fourth watch of the night*, which would have been between 3-6am. This reminds me of another time Jesus waited. When He received news that Lazarus was sick, Jesus waited two days. By then, Lazarus had died, and Jesus couldn’t simply heal Him; instead, Jesus raised him from the dead and taught us that Jesus is the resurrection and the life (see John 11:38-44). Jesus has a reason to wait in today’s story, too.

Jesus comes to the disciples miraculously. He didn’t need to come to them at all. He could have calmed the storm from shore, like when He healed the *Centurion’s servant* without going to his house (Matthew 8:5-13). Jesus could have transported Himself to the other side and waited for the disciples, kind of like God did to Phillip in Acts 8:39-40. But instead, Jesus *walks to them* for miles on the water. He wants them to see Him!

And finally, when Jesus got into the boat the wind simply ceased. It’s as if the wind had served its purpose and wasn’t needed any longer.

This is all a big setup, because Jesus wants the disciples to see Him for who He truly is. So, what do the disciples see about who Jesus is through this experience?

They learn that Jesus is aware of His disciples. He hadn’t forgotten them. Though He seemed absent, He knew what they were facing. He had not abandoned them!

They also learn that Jesus has His own timing. Jesus let them struggle for a long time; but not too long. He came to them in His timing, for His purposes.

And they learn that Jesus does things in His way. Who would have ever imagined Jesus would take a stroll upon the stormy sea as if it were a sidewalk beneath His feet?

Jesús organiza todo este escenario para ayudar a los discípulos a verlo por lo que realmente es. ¡Él quiere que ellos lo vean! ¡Todo esto está preparado! Hay varios detalles nos ayudan a ver esta preparación.

Jesús envía a los discípulos, solos, sin Él. El mandato que Jesús da a los discípulos es bastante fuerte: les “obligó” a los discípulos a subir a la barca y marcharse.

Jesús se toma un tiempo antes de ir con los discípulos. Los discípulos estaban remando con una tormenta durante la primera parte de la noche. Como estaban a solo 5-6 kilómetros de la costa, Jesús fácilmente se habría dado cuenta de que había una tormenta; se puede ver una tormenta a una distancia de 60 kilómetros o más. Es más, en Marcos 6:48 se nos dice que Jesús los vio luchando en la tormenta. Pero Jesús no camina de inmediato hacia ellos. Él no va hasta ellos sino *a la madrugada*, lo cual habría sido entre las 3 y las 6 am. Esto me recuerda de otra ocasión en que Jesús se dio un tiempo. Cuando recibió la noticia de que Lázaro estaba enfermo, Jesús se tomó dos días. Para entonces, Lázaro había muerto, y Jesús no podía simplemente sanarlo; en cambio, Jesús lo resucitó de entre los muertos y nos enseñó que Jesús es la resurrección y la vida (véase Juan 11:38-44). En la historia de hoy, Jesús también tiene una razón para esperar.

Jesús llega a donde están los discípulos, en forma milagrosa. Después de todo, realmente, Él no necesitaba venir donde ellos. Él pudo haber calmado la tormenta desde la orilla, como cuando sanó al *criado del Centurión* sin ir a su casa (Mateo 8:5-13). Jesús podría haberse transportado al otro lado y haber esperado a los discípulos; algo así como lo que Dios hizo con Felipe en Hechos 8:39-40. En vez de eso, Jesús fue *hacia ellos ¡caminando!* varios kilómetros sobre el agua. ¡Él quiere que ellos lo vean!

Y finalmente, cuando Jesús subió a la barca, el viento simplemente cesó. Es como si el viento hubiera cumplido su propósito y ya no fuera necesario por más tiempo.

Todo esto es un gran escenario, porque Jesús quiere que los discípulos lo vean por lo que realmente es. Así que, con esta experiencia, ¿qué ven los discípulos acerca de quién es Jesús?

Aprenden que Jesús se preocupa de sus discípulos. Que Él no los ha olvidado. Aunque Él parecía ausente, Él sabía a lo que ellos se enfrentaban. ¡Él no los había abandonado!

Los discípulos también aprenden que Jesús tiene Su propio tiempo. Jesús les dejó que lucharan durante un largo tiempo, pero no demasiado. Él vino a ellos en Su tiempo, según Sus propósitos.

Y ellos aprenden que Jesús hace las cosas a Su manera. ¿Quién hubiera imaginado alguna vez que Jesús daría un paseo por el mar tormentoso, como si hubiera una acera bajo sus pies?

They learn that Jesus is constant and consistent. The stormy sea and the raging wind could not keep Him from his disciples. In fact, God is often described as a Rock in the Bible. Rocks are not bothered by waves and winds; neither is Jesus.

They learn that Jesus is sovereign. He walks on water and calms the sea. This is not natural! Jesus can do as He pleases!

The disciples learn a lot about who Jesus is through this episode. But Jesus wanted them to see something far greater. Through this experience the disciples begin to see more clearly that Jesus is the Son of God. They see more clearly than they had ever seen before. The last time they were in a boat in a storm with Jesus, they concluded by saying: “...*What sort of man is this, that even winds and sea obey him?*” (Matthew 8:27b). Now they worship and say for the first time: *Truly you are the Son of God*. They are beginning to see Jesus more clearly.

But if you look forward in the story, it is obvious they still don't grasp all that really means. They are learning, but they still have a lot to learn. And Jesus, the master teacher, patiently continues to help them see. And that is one other thing the disciples learn about Jesus: He is patient with His disciples. The disciples have already heard and seen so much in Jesus. But they are still *of little faith*. They still have such a small vision of what Jesus can do, and who Jesus really is. They are slow to learn. But Jesus doesn't give up on them, not for a moment. He shows them repeatedly. He patiently helps them grow for years! Jesus, the Son of God, is patient with His slow-learning disciples.

Jesus wants the disciples to see who He *truly* is. And how well they see Jesus greatly impacts how they respond to Him. I remember when I flew back to New York after one of the semesters of my first year at university. I had grown some facial hair, and as I walked through the airport toward my mom, she didn't recognize me! She would have walked right past me if I hadn't call out to her! But once she knew who I was, she gave me a big hug and took me home! Jesus is *the Son of God*, but if the disciples don't see Him clearly, they won't respond to Him like He deserves.

At first, the disciples see Jesus incorrectly. They see what they think is a *ghost walking* on the water. It was Jesus all along, but they don't see Him clearly, and so respond wrongly.

Then Peter starts to see more clearly. Jesus tells the disciples not to be afraid because it is Him. Recognizing Him, Peter says: *Lord, if it is you, command me to come to you on the water*.

También aprenden que Jesús es constante y consistente. El mar tempestuoso y el viento furioso no podían separarlo de sus discípulos. De hecho, a menudo, en la Biblia, se describe a Dios como una roca. Y las rocas no son perturbadas por las olas y los vientos; tampoco Jesús.

Ellos aprenden que Jesús es soberano. Jesús camina sobre el agua y calma el mar. ¡Eso no es natural! Jesús puede hacer ¡lo que Él quiera!

A través de este episodio, los discípulos aprenden mucho sobre quién es Jesús. Pero Jesús también quería que ellos vieran algo mucho más grande. A través de esta experiencia, los discípulos comienzan a ver más claramente que Jesús es el Hijo de Dios. Ellos ven con más claridad que antes. La vez anterior que estuvieron en un bote en una tormenta con Jesús, concluyeron diciendo: —*¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y el mar le obedecen?* (Mateo 8:27b). Pero ahora lo alaban y le dicen por primera vez: —*¡Verdaderamente eres Hijo de Dios!* Ellos están empezando a ver a Jesús con más claridad.

Pero si Usted ve hacia adelante en la historia, es obvio que ellos todavía no comprenden todo lo que eso realmente significa. Están aprendiendo, pero todavía tienen mucho que aprender. Y Jesús, el guía maestro, continúa pacientemente ayudándoles a ver. Y eso es otra cosa que los discípulos aprenden de Jesús: Él es paciente con sus discípulos. Los discípulos ya han oído y visto mucho en Jesús. Pero todavía son *de poca fe*. Todavía tienen una visión muy pequeña de lo que Jesús puede hacer y de quién es Jesús en realidad. Son lentos para aprender. Pero Jesús, ni por un momento se da por vencido con ellos. Él les hace presentaciones repetidamente. Él los ayuda pacientemente a crecer ¡durante años! Jesús, el Hijo de Dios, es paciente con sus discípulos de aprendizaje lento.

Jesús quiere que los discípulos vean *verdaderamente* quién es Él. Y de lo bien que vean a Jesús tiene un gran impacto en la forma en que le respondan a Él. Yo recuerdo de cuando volé de regreso a Nueva York después de uno de los semestres de mi primer año en la universidad. Me había crecido un poco de barba, y mientras caminaba por el aeropuerto hacia mi madre, ¡ella no me reconoció! ¡Ella habría pasado de largo junto a mí, si Yo no le hubiera llamado la atención! Pero una vez que ella supo quién era, ¡me dio un gran abrazo y me llevó a casa! Jesús es *el Hijo de Dios*, pero si los discípulos no lo ven claramente, no le responderán como se merece.

Al principio, los discípulos ven a Jesús incorrectamente. Ven lo que creen que es un *fantasma caminando* en el agua. Fue Jesús todo el tiempo; pero ellos no lo ven con claridad, y por lo tanto responden erróneamente.

Después, Pedro empieza a ver con más claridad. Jesús les dice a los discípulos que no tengan miedo porque es Él. Al reconocerlo, Pedro dice: —*Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas*.

The “if” here is probably better translated, *since*: *Lord, since it is you, command me to come to you on the water.* This is kind of a crazy request, isn’t it? Not if it is Jesus out there! Peter is starting to see clearly, and he wants to get out to be with Jesus, whom he loves. If you look at Peter’s life, he constantly wants to be with Jesus, and that’s where he wants to be now.

After Peter walks on the water a bit and then begins to sink, he cries to Jesus and Jesus saves him. Then Jesus asks Peter a pointed question: *O you of little faith, why did you doubt?* If it wasn’t Jesus asking, I’d say that seems like a dumb question! “Why did I doubt? We’re in the middle of a storm! Didn’t you see the wind raging? And I’m walking on water, for goodness’ sake!” But Jesus’ question is actually the only question that makes sense: “Peter, *why did you doubt?* I’m with you.” When Peter clearly saw Jesus, he walked on the water by faith in Jesus; but when he lost sight of Jesus, he sank. Peter begins to see Jesus more clearly; he has a *little faith*. But he still has a long way to go.

After Jesus and Peter get back in the boat, the wind ceased, and the disciples worshipped Jesus, as they begin to see Him more clearly for who He *truly* is: *the Son of God*. As I mentioned earlier, this was an important step in their journey toward truly seeing and knowing Jesus. And this was Jesus’ purpose in orchestrating the entire experience. Slowly but surely, Jesus is helping His disciples truly see. And when they see, they worship. This is always the case. When someone *truly* sees Jesus, they worship Him, for He *is the Son of God!* Someday, *every knee will bow before Jesus*, who is worthy of all worship; (Philippians 2:10-11).

Brothers and sisters, Jesus wants you to see Him for who He *truly* is, so you worship Him like He *truly* deserves.

Jesus purposefully put the disciples in a situation where they faced a storm. And then He used that very same storm to reveal Himself to them. And He does the same for us. Jesus orchestrates even the storms in our lives so we *truly* see and know Him. You may remember Sebastian, who was a part of our church several years ago. I had the privilege of leading Sebastian to Christ, and then discipling him for a time before he moved to the States. I mentioned a few months ago that Sebastian died of an unexpected heart attack. He was my friend. I mention him because he told me something powerfully related to how God uses storms in our lives to bring us to Jesus. Before coming to Christ, Sebastian had a rough life. Lots of hard things he had to walk through. Lots of struggles and pain. But he told me one day, “I never would have come to Jesus, if it weren’t for those hard things.” Sebastian is in heaven today because Jesus, in His great love, sent storms into Sebastian’s life so that he would come to know Jesus.

Este “si” probablemente estaría mejor traducido como *ya que*: — *Señor, ya que eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.* Este es un pedido absurdo, ¿no es verdad? Pero no lo es si ¡Jesús está allí afuera! Pedro ya está empezando a ver con claridad, y quiere salir para estar con Jesús, a quien ama. Si Usted mira la vida de Pedro, encuentra que él constantemente quiere estar con Jesús, y ahí es donde quiere estar ahora.

Después que Pedro camina un poco sobre el agua y comienza a hundirse, clama a Jesús y Jesús lo salva. Entonces Jesús le hace a Pedro una pregunta difícil: — *¡Oh hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?* Si no viniera de Jesús, diría que parece ¡una pregunta tonta! “Me preguntas ¿Por qué dudo? ¿Estamos en medio de una tormenta! ¿No viste el viento furioso? Y Yo estoy caminando sobre el agua; ¡por el amor de Dios!” Pero en realidad, la pregunta de Jesús es la única pregunta que tiene sentido: “Pedro, *¿por qué dudaste?* Yo estoy contigo.” Cuando Pedro vio claramente a Jesús, caminó sobre el agua por fe en Jesús; pero cuando perdió de vista a Jesús, se hundió. Pedro comienza a ver a Jesús más claramente; siendo que es *de poca fe*. Pero aún le queda un largo camino por recorrer.

Después de que Jesús y Pedro regresaron a la barca, el viento cesó y los discípulos alabaron a Jesús, mientras comenzaban a verlo por quién *verdaderamente* es: *el Hijo de Dios*. Como lo mencioné anteriormente, este fue un paso importante en su viaje hacia ver y conocer *verdaderamente* a Jesús. Y este fue el propósito de Jesús al orquestar toda esta experiencia. Lentamente, pero de forma segura, Jesús está ayudando a Sus discípulos a ver de verdad. Y cuando ellos ven, lo alaban. Este es siempre el caso. Cuando alguien *verdaderamente* ve a Jesús, lo alaba, porque ¡Él es el *Hijo de Dios!* Algún día, *toda rodilla se doblará ante Jesús*, que es digno de toda adoración; (Filipenses 2:10-11).

Hermanos y hermanas, Jesús quiere que lo vean por lo que Él *verdaderamente* es, para que lo alaben como Él *verdaderamente* lo merece.

Jesús puso a los discípulos -a propósito- en una situación en la que se enfrentaban a una tormenta. Y luego usó esa misma tormenta para revelarse a ellos. Y Él hace lo mismo con nosotros. Jesús incluso prepara las tormentas de nuestras vidas para que podamos *verdaderamente* verlo y conocerlo. Tal vez Ustedes recuerden a Sebastián, quien fue parte de nuestra iglesia hace varios años. Yo tuve el privilegio de llevar a Sebastián a Cristo y luego discipularlo por un tiempo, antes de que se mudara a los Estados Unidos. Yo les mencioné hace unos meses que Sebastián murió de un ataque cardíaco inesperado. Él era mi amigo. Lo menciono porque me dijo algo poderosamente relacionado con cómo Dios usa las tormentas en nuestras vidas para llevarnos a Jesús. Antes de acercarse a Cristo, Sebastián tuvo una vida difícil. Tuvo que pasar por muchas cosas difíciles. Muchas luchas y dolor. Pero un día él me dijo: “si no fuera por esas cosas difíciles, yo nunca habría venido a Jesús.”

I don't know about you, but I usually see the storms of life as things to be avoided, or problems to be overcome. I want everything to be smooth sailing and calm seas, and I get agitated and fearful and upset when they are not. But this story challenges me to change my perspective. It is by experiencing the faithfulness and power and patience of Jesus *in the midst* of the storms that Jesus is inviting us to see and know Him ever more deeply. In ways we never could without the storms. I think Jesus wants to change our response to the storms we face as we journey through life with Him. There is an invitation and opportunity to know Jesus more deeply through them; will we look for Him when the rains fall, and the winds howl? Jesus wants you to see Him for who He *truly* is, and He'll use any storm to get you there.

And who He *truly* is, remains the same today, just as 2000 years ago. Hebrews 13:8 says: "**Jesus Christ is the same yesterday and today and forever.**" Though His enemies murdered Him on a cross, God raised Him from the dead in victory three days later. He has ascended into heaven, where He sits at God's right hand, praying for His people even as we walk through life's storms. Yes, in this moment, Jesus is praying for you. He is the same Jesus, who is aware of us and not far off even when we can't see Him. He is the same Jesus who works in His time and His way, asking us to trust Him while we wait. He is the same Jesus who is constant and consistent; the Rock, who is unshakeable. He is the same Jesus who is sovereign over all things. He is the same Jesus who is the very *Son of God*, worthy of our worship and fearless obedience.

Jesus wants you to see Him for who He *truly* is, so you worship Him as He *truly* deserves. If we look at our lives, what does it reveal about how we see Jesus? If we see Him as the *Son of God*, we will worship Him. Is your life consumed with worship of Jesus? Do you love Him and treasure Him above all? If we see Him as the *Son of God* who is with us, we will find peace in the midst of troubles, courage in the midst of danger, integrity in the midst of opposition, faith in the midst of fear. If we know Jesus as the *Son of God*, our Savior, we will obey Him and follow where He leads, as an act of worship. Look at your life; what does it reveal about how you see Jesus? I hope you see Him clearly, so you respond to Him fully.

But for all of us still on the journey with Jesus (and that would be all of us who are trusting in Him!), we need to also see that Jesus is patient and gracious even when our faith is small. Do you struggle to trust Him at times? Have you taken a step of faith in the past, only to feel like you failed? Perhaps you are trying to grow, but you think nothing is changing.

Sebastián está ahora en el cielo porque Jesús, en Su gran amor, envió tormentas a la vida de Sebastián para que llegara a conocer a Jesús.

Yo no sé de Usted, pero Yo acostumbro ver las tormentas de la vida como cosas que hay que evitar, o problemas que hay que superar. Quiero que todo sea navegación sin problemas y mares en calma; y me agito, me da miedo y me enoja cuando no es así. Pero esta escritura me desafía a cambiar mi perspectiva. Es al experimentar la fidelidad, el poder y la paciencia de Jesús *en medio de* las tormentas que Jesús nos invita a ver y a conocerle cada vez más profundamente; en formas que, sin las tormentas, nunca podríamos. Creo que Jesús quiere cambiar nuestra respuesta a las tormentas que enfrentamos en nuestro viaje por la vida con Él. Hay una invitación y una oportunidad de conocer a Jesús más profundamente a través de las tormentas; ¿lo buscaremos cuando caigan las lluvias y los vientos estén rugiendo? Jesús quiere que Usted lo vea por quien *verdaderamente* es, y usará cualquier clase de tormenta con ese propósito.

Y quién Él *verdaderamente* es, sigue siendo el mismo hoy, al igual que hace 2000 años. Hebreos 13:8 dice: **¡Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos!** Aunque Sus enemigos lo asesinaron en una cruz, Dios lo resucitó en victoria, de entre los muertos, tres días después. Él ha ascendido al cielo, donde se sienta a la diestra de Dios, orando por Su pueblo incluso mientras caminamos a través de las tormentas de la vida. Sí, en este mismo momento, Jesús está orando por Usted. Es el mismo Jesús, que está pendiente de nosotros y que no está lejos, aunque no podamos verlo. Es el mismo Jesús que trabaja en Su tiempo y a Su manera, pidiéndonos que confiemos en Él mientras esperamos. Él es el mismo Jesús que es constante y consistente; la roca, que es inquebrantable. Él es el mismo Jesús que es soberano sobre todas las cosas. Él es el mismo Jesús que es el mismísimo *Hijo de Dios*, digno de nuestra alabanza y abierta obediencia.

Jesús quiere que lo vean por quien Él *verdaderamente* es, para que lo alaben como Él *verdaderamente* lo merece. Si miramos nuestras vidas, ¿qué revela acerca de cómo vemos a Jesús? Si lo vemos como el *Hijo de Dios*, lo alabaremos. ¿Está su vida consumada con la adoración a Jesús? ¿Lo ama Usted y lo atesora por sobre todas las cosas? Si lo vemos como el *Hijo de Dios* que está con nosotros, encontraremos paz en medio de los problemas, coraje en medio del peligro, integridad en medio de la oposición, y fe ante el miedo. Si conocemos a Jesús como el *Hijo de Dios*, nuestro Salvador, lo obedeceremos y lo seguiremos a donde Él nos guíe, como un acto de alabanza. Mire su vida; ¿qué revela acerca de cómo ve Usted a Jesús? Espero que lo vea con claridad, para que le responda plenamente.

Pero por cuanto todos nosotros todavía estamos en el camino con Jesús (¡y eso sería para todos los que confiamos en Él!), también necesitamos ver que Jesús es paciente y misericordioso incluso cuando nuestra fe es pequeña.

Are you afraid to step out of the boat and follow Jesus in faith sometimes, not so much because you're afraid of sinking, but because you're afraid Jesus will be disappointed in you if you fail or fall? We are all still on a journey of growth with Jesus; and we need to see that He is abundantly patient and kind. He worked with His disciples for three years, putting up with a lot of immaturity and lack of faith. But He still loved them; He was patient with them and gracious toward them; and He never gave up on them. And He continued with them for the rest of their lives. Jesus is gentle and patient, gracious and kind to you, too. And He'll never let go of anyone who trusts in Him, even if your faith is small. He wants you to see Him for who He *truly* is, so you worship Him like He *truly* deserves.

As I conclude this message, I want to bring us back to the most important thing. The disciples struggle in the boat, against the wind, all night. They think they see a ghost, and are scared to death. But Jesus says to them: *Take heart; it is I. Do not be afraid.* Why can they take courage and not be afraid? Because Jesus is with them. But more central than the fact that Jesus is with them, is the fact that JESUS is with them. Jesus, *the Son of God*, is with them. The Greek phrase "*It is I*" means more than we probably realize. It is the same Greek phrase used to translate God's name when He reveals Himself to Moses in the burning bush: "I AM". God Himself walks to the disciples on the water! The same God who spoke all of creation into existence, now orchestrates a storm and commands the water molecules under His feet and causes the winds to cease when He is done with them. The same God, who is love, comes to these frightened men in a little boat on a dark and stormy night, and brings them peace. The same God who promised to send a Savior to rescue us from sin and death Himself comes to our rescue. The same God who Himself has never had to learn anything, is patient with us as we learn to trust in Him and follow.

Jesus wants you to see Him for who He *truly* is: He wants you to know that He is *the Son of God*.

-----

JM/jc

¿Le cuesta a Usted —a veces— confiar en Él? ¿Has dado Usted un paso de fe en el pasado, solo para sentir luego que Usted falló? Tal vez Usted está tratando de crecer, pero cree que nada está cambiando. ¿Tiene Usted miedo de salir de la barca y seguir con fe a Jesús —a veces— no tanto porque tenga miedo de hundirse, sino porque teme que Jesús se desilusione de Usted si falla o cae? Todos estamos todavía en un camino de crecimiento con Jesús; y necesitamos ver que Él es abundantemente paciente y amable. Jesús trabajó con sus discípulos durante tres años, soportando mucha inmadurez y falta de fe. Pero aun así los amó; fue paciente y misericordioso con ellos, y nunca los abandonó. Y Jesús permaneció con ellos por el resto de sus vidas. Jesús es gentil y paciente, amable y bondadoso, también con Usted. Y Él nunca dejará ir a nadie que confíe en Él, incluso si su fe es pequeña. Jesús quiere que Usted lo vea por quien Él *verdaderamente* es, para que lo alabe como Él *verdaderamente* lo merece.

Al concluir este mensaje, anhelo que volvamos a lo más importante. Los discípulos luchan en la barca, contra el viento, toda la noche. Creen que ven un fantasma y están muertos de miedo. Pero Jesús les dice: —*¡Tengan ánimo! ¡Yo soy! ¡No teman!* ¿Por qué pueden ellos tener coraje y no tener miedo? Porque Jesús está con ellos. Pero más central que el hecho de que Jesús está con ellos, es el hecho de que JESÚS (con mayúsculas) está con ellos. Jesús, *el Hijo de Dios*, está con ellos. La frase griega "*Yo soy*" significa más de lo que probablemente nos demos cuenta. Es la misma frase griega usada para traducir el nombre de Dios cuando se revela a Moisés en la zarza ardiente: "YO SOY". ¡El mismísimo DIOS camina hacia los discípulos sobre el agua! El mismo Dios que pronunció para que la creación venga a la existencia, ahora trae una tormenta y ordena a las moléculas de agua bajo Sus pies y hace que los vientos cesen cuando haya cumplido con ellos. El mismo Dios, que es amor, viene a estos hombres asustados en un pequeño bote en una noche oscura y tormentosa, y les trae paz. El mismo Dios que prometió enviar un Salvador para rescatarnos del pecado y la muerte viene a nuestro rescate. El mismo Dios que nunca ha tenido que aprender nada, es paciente con nosotros a medida que aprendemos a confiar en Él y a seguirlo.

Jesús quiere que Usted lo vea por quien Él *verdaderamente* es: Él quiere que Usted sepa que es *el Hijo de Dios*.